

Glucophage (Metformina)

El medicamento **Glucophage**[®] (metformina) pertenece a una clase de medicamentos orales para el control de la diabetes, denominada biguanidas.

La metformina suele ser el primer medicamento que se utiliza para tratar a las personas con diabetes tipo 2, siempre que no le genere ningún daño a esa persona. La mayoría de las personas con diabetes tipo 2 comienza a tomar este medicamento para controlar su enfermedad, en combinación con elecciones de hábitos saludables (como tener una dieta equilibrada y hacer ejercicio de manera constante, según lo recomiende su proveedor). Para algunas personas, puede que este sea el único medicamento que necesiten tomar. Otras pueden necesitar tomar este medicamento en conjunto con otros o con insulina.

Cómo funciona:

La metformina funciona de diferentes maneras. Le indica al hígado que produzca una menor cantidad de azúcar y ayuda a que la insulina extraiga el azúcar del torrente sanguíneo y la coloque en las células corporales (lo que ayuda a que los músculos utilicen el azúcar como fuente de energía). También disminuye la cantidad de glucosa que absorben los intestinos.

Posibles efectos secundarios:

Náuseas, hinchazón abdominal y diarrea son algunos de los efectos secundarios más frecuentes. También se puede producir una deficiencia de vitamina B12. En pacientes de edad avanzada o que tienen antecedentes de daño renal o hepático, o problemas pulmonares graves, puede generar acidosis láctica (una afección potencialmente mortal). Los signos y los síntomas de la acidosis láctica pueden incluir fatiga extrema, somnolencia y dolor abdominal.

Beneficios:

La metformina puede reducir el colesterol malo (LDL) y ayudar a prevenir las complicaciones por enfermedades cardiovasculares de la diabetes. También puede fomentar una leve pérdida de peso. Por lo general, no genera un aumento de peso. La metformina no provoca que su nivel de azúcar en sangre baje de forma repentina (hipoglucemia). Está aprobada por la Administración de Alimentos y Medicamentos (Food and Drug Administration, FDA) para personas a partir de los 10 años de edad y, por lo general, es de bajo costo.

La metformina y la prediabetes:

Los estudios de investigación demostraron que la metformina puede ser útil para las personas con prediabetes. En un extenso ensayo clínico conocido como el Programa de Prevención de la Diabetes, se compararon tres enfoques para prevenir la progresión de la diabetes: realizar cambios en el estilo de vida (pérdida de peso del 5 % al 7 %, ejercicio y alimentación saludable), tomar metformina y tomar un placebo. Los cambios en el estilo de vida funcionaron mejor y demostraron una disminución del 58 % en la progresión de la diabetes, en comparación con el enfoque de tomar un placebo. Sin embargo, la metformina también tuvo éxito y demostró una disminución del 31 % en la progresión de la diabetes, en comparación con el enfoque de tomar un placebo. La metformina es eficaz en especial en los casos de personas que tienen un índice de masa corporal (IMC) de 35 o más, en mujeres con antecedentes de diabetes gestacional y en personas de entre 25 y 44 años.